

# Ciencia Espiritual de la Vida

**Tema:** *Voluntad Espiritual y voluntad humana*

Madú Jess: Así como la Mente Espiritual y el Alma Espiritual, que en la “Partícula” Espiritual están Proyectadas en la Mente Superior y el Alma Superior, se expresan, por intermedio de Ella, a través de la mente humana y del alma humana, respectivamente, también la *Voluntad Espiritual* se expresa a través de la voluntad humana. Es decir, pues, que además del cuerpo mental y del cuerpo emocional-sensorial, o astral, el ser humano posee *el cuerpo de la voluntad*, que es el cuerpo físico invisible más sutil.

Dicho con otras palabras, la voluntad humana es la expresión, a través del cuerpo físico invisible correspondiente, que está constituido por vibraciones que le son afines, de la Voluntad Espiritual manifestada en la “Partícula” Espiritual como “Voluntad Superior”.

La Voluntad Espiritual es Vibración en el Espíritu que pertenece a la Mente Espiritual y va desarrollándose a medida que Evoluciona la “Chispa” Divina y luego el “Soplo” Espiritual, hasta entrar en Acción juntamente con la Facultad de Libre Albedrío, que aflora cuando el Ser adquiere Conciencia de Bien y de mal; como es Vibración diferente a la Vibración Mental no puede manifestarse a través del cuerpo mental sino que necesita su propio cuerpo, el cuerpo de la voluntad constituido también por vibraciones físicas invisibles.

El cuerpo de la voluntad manifiesta la Voluntad Superior “traducida” a la voluntad humana, y esta se expresa por medio de la mente humana y, a través de ella, en el alma humana y en el cuerpo físico visible.

Al “Nacer”, la “Chispa” Divina sólo es Mente, es decir Sustancia Mental Divina; todo lo demás, la Mente lo va adquiriendo a medida que va Evolucionando y ello le permite ir desarrollando las Vibraciones que le son inherentes, tales como Conciencia, Libre Albedrío, Discernimiento y Voluntad, en sus diferentes aspectos.

En cierto “punto” de la Trayectoria Evolutiva del Ser, todo lo adquirido (no lo desarrollado ni lo generado de Sí) va desapareciendo, ya sea por transmuta-

ción o porque, en el Camino de Retorno, debe ir quedando en el Plano al que corresponde.

Pregunta Estudiante: ¿Quiere decir que al “Nacer”, la “Chispa” Divina tiene Vibración Voluntad?

Madú Jess: Sí, porque, como dijimos, la “Chispa” Divina es Sustancia Mental Divina y, por lo tanto, posee las Vibraciones inherentes a su calidad Divina aunque todas ellas en estado “embrionario”, y a medida que la “Chispa” Divina Evolucionan, van desarrollándose y adquiriendo en el Ser (o mejor dicho en el futuro Ser) la “posición” que deben tener en Él, para que este Evolucione de acuerdo con la Ley.

En la “Chispa” Divina y en el “Soplo” Espiritual, la Vibración Voluntad es fortalecida por Acción de la Vibración Voluntad de las Mentes Superiores que Guían su Evolución en las Etapas de la Involución hasta llegar a la obtención de la Conciencia del Bien y del mal. A la par, la Vibración Voluntad va desarrollándose, es decir, capacitándose para Actuar, mediante las Experiencias que realiza la “Chispa” Divina y luego el “Soplo” Espiritual hasta llegar al “punto” en que obtiene la Conciencia del Bien y del mal.

Al alcanzar ese “punto” Evolutivo, la Voluntad, si bien fortalecida por la Vibración Voluntad de las Mentes Guías, comienza a Regir, por sí misma, la Acción del Espíritu en su proceso de Evolución; la Voluntad del Ser es fortalecida por las Mentes Guías siempre que la Voluntad del Ser Actúe acorde con la Ley, pero no cuando su Acción no es acorde con la Ley.

Mientras el Ser no ha adquirido Conciencia de Bien y de mal, la unión de su Voluntad y la Voluntad de las Mentes que la Guían es directa, perfecta e inconsciente; pero, cuando el Ser en virtud de su Libre Albedrío puede ya interferir con su propia voluntad humana vibrando contrariamente a la Ley, si bien no “desconecta” esa unión, puede interferir la conexión, perdiendo, así, el apoyo de la Voluntad Superior.

Significa que en los dos aspectos: antes del “nacimiento” de la Conciencia de Bien y de mal y desde el “nacimiento” de la Conciencia de Bien y de mal en adelante, la unión de la Voluntad del Ser con la Voluntad Superior Guía experimenta un cambio completo. Mientras el Ser carece aún de esa Conciencia, la unión es directa y Obra por sí misma, tendiendo a *desarrollar* el aspecto de la Voluntad en el Ser; en cambio, cuando el Ser ha alcanzado el “punto” Evolutivo de

Conciencia de Bien y de mal, esa unión tiende a controlar al aspecto de la Voluntad en el Ser.

Una vez que están en acción la Conciencia de Bien y de mal y la voluntad humana, esa unión de la Voluntad del Ser encarnado con la Voluntad Superior está supeditada al “punto” Vibratorio del Ser en ese “momento”. Ya no es algo automático como hasta entonces, en que el “Reclamo” de necesidad atraía de inmediato la “Respuesta” de Ayuda. Sintetizando diremos que la Voluntad Espiritual es Vibración *en* el Espíritu, que va desarrollándose a medida que este Evoluciona Involucionando, hasta llegar a adquirir Conciencia de Bien y de mal, “punto” en el cual esa Vibración Espiritual comienza a Actuar, Rigiendo la Acción consciente del Espíritu.

Es Vibración *en* el Espíritu y, por lo tanto, Evoluciona con Él.

Pregunta Estudiante: ¿La Voluntad puede verse limitada en su Expresión debido a ciertos aspectos de la vida humana?

Madú Jess: Sí. La Voluntad no puede manifestarse en el humano con la Fuerza debida, porque el ser humano aplica la Fuerza, que corresponde al cuerpo de la voluntad, a los otros cuerpos más densos. El humano está “doblando el codo” de la Involución-Evolución propiamente dicha, hacia la Reintegración y todavía no ubica cada cuerpo en el lugar que realmente le corresponde en esa escala de valores.

El ser humano resta Energía a la voluntad pues sus cuerpos físicos invisibles reciben la Energía Espiritual y esta puede ser absorbida y utilizada en mayor o menor proporción por cualquiera de los cuerpos.

En ese conjunto de cuerpos físicos invisibles, que reciben la Energía que les proporciona la “Partícula” Espiritual, cada uno absorbe lo suyo, y esto debería hacerse comenzando por lo más sutil o sea en el orden, voluntad, mente, alma, pero como el ser humano “viene de abajo” necesita más Energía en los cuerpos menos sutiles, comenzando por “abajo”.

En cambio, cuando se avanza en la Evolución propiamente dicha, es al revés. En Mundos más adelantados, los cuerpos físicos invisibles son más sutiles y la voluntad tiene una fuerza mayor, siendo capaz de asimilar la Energía como corresponde, para poder regir debidamente la vida física ejerciendo acción jerárquica sobre la mente y esta sobre el alma, lo cual no ocurre todavía en nuestro

Mundo en el que, salvo excepciones, el alma, es decir los deseos, sentimientos, vicios y demás, presiona la mente y debilita y hasta anula la acción de la voluntad. La vibración más sutil es “jerárquica” de la vibración menos sutil por cuanto tiene mayor fuerza de acción.

Como sabemos, el Humano, como “punto” Evolutivo alcanzado por el Ser, inicia el Reino Humano procedente del Reino Animal. Los “Soplos” Espirituales o sea el aspecto Espiritual en los animales poseen, en estado embrionario y en proceso de desarrollo, Vibraciones de Voluntad, de Mente y de Alma, que se expresan a través de vibraciones de los planos físicos invisibles para cuya atracción, en la calidad e intensidad necesarias, interviene la Guía de las Mentes Superiores Responsables de su Evolución en la Etapa Involutiva.

En el Reino Animal, así como en el comienzo humano, las vibraciones sensoriales son las más necesarias para la supervivencia del individuo y la conservación de la especie; pero, a medida que el ser humano Evolucionara y Progresara Espiritualmente, también van siendo más evolucionados y progresando los cuerpos físicos invisibles, por cuanto van siendo conformados por vibraciones acordes con el “punto” Evolutivo alcanzado por el Ser Espiritual y, así, el aspecto emocional del alma va tomando preponderancia sobre el aspecto sensorial, pero aún domina a la mente y a la voluntad que, en esa etapa, responden al “requerimiento” del alma; el alma humana comienza a amar, pero como una expresión muy humanizada del Amor, que luego irá evolucionando hacia la sublimación.

A medida que el Ser Progresara Evolutivamente, la mente va tomando preponderancia sobre el alma hasta que, finalmente y siempre de acuerdo al proceso de Evolución y Progreso del Ser, es la voluntad la que ejerce influencia jerárquica sobre la mente y el alma. Resumiendo: el cuerpo físico invisible de la voluntad es el más sutil, luego el cuerpo mental y después el cuerpo emocional-sensorial, o alma. En cada uno, la sustancia que los conforma es de “calidad” diferente.

Así como la vibración del cuerpo mental y la del cuerpo emocional-sensorial, o astral, responden a las vibraciones de la Mente Superior y del Alma Superior, respectivamente, el cuerpo de la voluntad es factor vibratorio que en el ser humano responde a la Vibración Voluntad Superior que, en la “Partícula” Espiritual Proyectada, responde a la Voluntad Espiritual.

Pregunta Estudiante: La Voluntad Superior (de la “Partícula”), ¿puede estar al servicio de lo negativo?

Madú Jess: No; pero puede estar debilitada si la voluntad humana está en negativo, pues los cuerpos físicos invisibles “reclaman” la energía, que necesitan para actuar, a la “Partícula” Espiritual y esta debe suministrársela, “Reclamándola”, a su vez, a su “Todo” Espiritual, pero cuando se trata de “reclamos” para acción negativa el “Todo” Espiritual no le repone a su “Partícula” encarnada la Energía que esta suministró a los cuerpos físicos invisibles, y entonces la “Partícula” Espiritual se debilita en todas sus Vibraciones incluyendo, lógicamente, la Voluntad Superior.

En cuanto a la Voluntad Espiritual nunca puede negativizarse; sin embargo, sus Vibraciones pueden ser utilizadas en negativo, a través de su “Partícula” encarnada, por debilitamiento de su Voluntad Superior debido a una continuada acción negativa de la voluntad humana.

Esto significa que la Esencia Espiritual de ningún Ser puede Vibrar negativamente, la Esencia Espiritual es siempre Pura, lo que el Ser transmite es la Vibración que genera; pero, si la “posición” del Ser es opuesta a la Ley, esa Vibración que genera es negativa; en realidad, no es la Esencia lo que varía sino las Vibraciones que emite que, en lugar de ser positivas o sea acordes con la Ley, son negativas, es decir opuestas a la Ley.

Pregunta Estudiante: ¿Al llegar a la Unificación, la Voluntad se pierde?

Madú Jess: No, va Evolucionando y Progresando con el Espíritu, hasta alcanzar el “punto” en que ya no es Voluntad de Acción sino Voluntad-Amor.

Pregunta Estudiante: ¿Puede establecerse un paralelo entre Voluntad y Libre Albedrío?

Madú Jess: La Voluntad es una Vibración en el Espíritu; por eso puede ir desarrollándose. En cambio el Libre Albedrío es una Facultad del Espíritu que aflora y comienza a Actuar cuando en el Ser nace la Conciencia del Bien y del mal.

La Vibración Voluntad es en el Espíritu, es decir, ya desde la “Chispa” Divina, y a medida que la “Chispa” va Evolucionando (en la Etapa de Involución), la Voluntad va siguiendo un proceso de desarrollo, hasta que llega al “punto” de poder ser utilizada cuando el Ser, luego de pasar por “Chispa” Divina y por “Soplo” Espiritual, alcanza el “punto” Hombre, en que adquiere Conciencia de Bien y de mal.

El Libre Albedrío se expresa no solamente a través de la encarnación, sino también en el Espíritu, en el Ser Espiritual, y esa Vibración debe estar en perfecta Armonía con la Mente Espiritual, no con el Alma Espiritual, que no es un “aspecto natural” del Ser sino un aspecto que va adquiriendo en su proceso Evolutivo y del que luego habrá de desprenderse. El Libre Albedrío es Facultad que puede Regir, a través de la Vibración Voluntad, la Acción Espiritual, y en su expresión humana también la acción humana, induciendo a la voluntad, cuando el Ser está encarnado.

En las primeras encarnaciones, la Voluntad es Guiada por las Mentes Superiores, porque, aunque el Ser ha adquirido Conciencia del Bien y del mal, no está aún en condiciones de discernir acertadamente en todo, pues su Conciencia de Bien y de mal está influida por el aspecto instinto, que ha recibido con gran fuerza del “punto” Evolutivo anterior, “Soplo” Espiritual.

El animal tiene una seudo voluntad, una seudo conciencia del bien y del mal, máxime si es un animal que está en contacto con los seres humanos, porque su aspecto mental está influido por las mentes humanas que lo rodean y muy especialmente por la mente de su amo, pero, lógicamente, el animal tiene como primer impulso, siempre, salvo algunos casos de excepción, el instinto, el instinto de conservación propia, el instinto de conservación de la especie y todo aquello que ha adquirido como producto de las Experiencias en su Trayectoria Involutivo-Evolutiva, hasta ese “momento” recorrida.

Así, pues, la Voluntad no desempeña un papel importante en el animal; tampoco puede desempeñarlo en un “recién nacido” al “punto” Humano, puesto que este todavía se regirá, individualmente, por el atavismo, es decir, procurando, en primer término, su subsistencia y la procreación. Sin embargo, ya tendrá un cierto conocimiento de lo que debe hacer y de lo que no debe hacer, que le es fortalecido, en su aspecto de Conciencia recién nacida, por las Mentes que todavía continúan Guiándolo. Todo ello hasta el “punto” en que este aspecto de Conciencia y de Voluntad ha adquirido la suficiente Fuerza para poder comenzar a superar las pruebas que el Plano le presenta. Entonces comienza a discernir entre el Bien y el mal y el alma humana ha adquirido ya algo de capacidad para amar, y comienza a reemplazar el deseo o la sensación por el amor.

Todo es progresivo; a medida que se va produciendo esa evolución en el uso de los cuerpos físicos invisibles, la Voluntad va tomando más incremento, y el Ser comienza a discernir. En el ser humano, primero está el instinto, que le da la fuerza para sobrevivir; después aparece el instinto juntamente con la sensa-

ción; luego viene el aspecto un poco más sutil de su alma humana incipiente y llega el afecto, el amor a las personas, a los animales, a las plantas o a las cosas, y después actúa más el aspecto mental, que le induce a hacer las cosas con una cierta lógica, muchas veces contradiciendo lo que su sensación o lo que su incipiente capacidad afectiva le reclama.

Ese proceso es Regido por la Voluntad Superior (Proyección de su Voluntad Espiritual mientras está encarnado); pero esa Voluntad aún es débil. Por ejemplo: puede sugerir al ser que tome una decisión, pero el afecto o el aspecto ancestral o el sensorial o el emocional son muy fuertes, pues la vibración del alma humana tiene todavía preponderancia, y entonces la mente no trabaja como corresponde y el ser cae en lo que más le gusta o en lo que acostumbra o en el ancestro animal. Por eso, las Experiencias llevan miles de años.

Suele suceder que a pesar de ser personas capacitadas para discernir piensan, pero no actúan, porque la voluntad no tiene suficiente fuerza, porque no ha sido ejercitada. Si no se ejercita la voluntad como corresponde, esta no se robustece y entonces se cae repetidamente en lo mismo. Muy a menudo, la mente es esclava de las pasiones y de las emociones. ¿Por qué? Porque no se dio a la voluntad la oportunidad de actuar debidamente con la fuerza jerárquica necesaria sobre la mente; la mente entra, entonces, en una especie de círculo vicioso de no someterse al control de la voluntad sino a los placeres, a la sensación o a la emoción. La superación de todo esto y el logro del equilibrio necesario requieren siglos de Experiencias repetidas.

Repetimos que la *Voluntad* es Vibración en el Espíritu, desde que Nace como “Chispa” Divina, pero el Espíritu adquiere la capacidad para expresar- la cuando adquiere Conciencia de Bien y de mal. La Voluntad no se adquiere; lo que se logra es el uso de la Voluntad.

Con la Vida el Ser recibe la Voluntad, que toma Acción en el “momento” en que el Ser está capacitado para Discernir y en condiciones de utilizarla libremente, pues ya tiene Conciencia de Bien y de mal.

En cambio, el Libre Albedrío aflora y se utiliza, pues es Facultad del Espíritu que le permite expresar la Voluntad en un sentido o en otro.

Pregunta Estudiante: Cuando una persona descubre que tiene una falla y no puede superarla, ¿qué debe hacer?

Madú Jess: Digamos mejor, que no puede superarla en ese momento, pero justamente, entonces, lo que debe hacer es poner esa falla “en primer plano” en su mente. Cuando suponemos que no podemos superar una falla que nos hemos descubierto, no debemos dejar de hacer el esfuerzo sino, por el contrario, intensificarlo, porque nunca el esfuerzo que nos requiere nuestro perfeccionamiento es superior a nuestra fuerza; lo que necesitamos es realizar el esfuerzo con la intensidad y la perseverancia necesarias.

No se trata de hacer un primer esfuerzo y luego decirnos “...ya hice el esfuerzo y no me es posible...”. No; se hace el esfuerzo una vez y, posiblemente, se logrará un resultado mínimo, pero si en realidad deseamos lograr esa Superación, las circunstancias habrán de repetirse. Debemos estar atentos a todas las circunstancias de la vida que se nos van presentando y, en cualquier oportunidad, repentina y frecuentemente, encontraremos las que nos irán ayudando a obtener la Superación que deseamos. Entonces lograremos ir avanzando cada vez más hasta llegar a la Superación completa.

Debemos trabajar en nuestro “yo” con método, con persistencia, sin pretender Superaciones completas desde el comienzo. Tomar primero un aspecto y luego otro. Cuando advertimos que en algún aspecto estamos procediendo mal y no obstante volvemos a caer, debemos analizarnos exhaustivamente. Preguntémonos: ¿Por qué caí?; ¿por qué me sentí herido?... Por vanidad; porque no me gusta tal cosa que me dijeron y entonces me sulfuré y contesté de ese modo; en ese momento sentí odio..., pero, ¿todo por qué? Por vanidad. Pero esa vanidad te permitió darte cuenta en cuál punto estabas.

Quiere decir que al esforzarse por lograr la superación de ese estado de ira, se puede controlar todo ese aspecto desde su origen. Cuando, no obstante reconocer que se ha estado mal volvemos inconscientemente a caer, no debemos suponer que es por debilitamiento de la voluntad. Sería debilitamiento de la voluntad si se tratara de algo que se hace conscientemente; pero cuando es inconsciente, ya es por “acostumbramiento”, digamos, a reaccionar de esa forma ante un estímulo determinado.

Nos acostumbramos paulatinamente a las Vibraciones Superiores, pero también nos acostumbramos a las vibraciones inferiores. Determinados estímulos, produjeron, desde tiempo atrás, una determinada reacción, voluntaria y conscientemente y, luego cuando ello ha tomado fuerza en nosotros, el estímulo produce la reacción aún fuera del control de la voluntad. Es entonces que debe-

mos emplear la voluntad y el control, hasta lograr la completa superación de esas reacciones, lógicamente negativas.

Pregunta Estudiante: ¿Debemos permanecer callados ante una injusticia?

Madú Jess: No; pero es algo que debe ser analizado. La injusticia puede causar-nos ira, puede enfurecernos, lo que significa poner en evidencia una falla nuestra.

Lógicamente, no podemos aceptar una injusticia. La posición interior de la persona que se siente en el deber de reaccionar contra la injusticia debe ser más bien de Amor hacia el que ve en el error, que de indignación que lo lleve contra esa persona, Amor es compasión; pensar, por ejemplo: ¡pobre; cuán equivocado está! y cuando llega el momento en que le es posible opinar decir más o menos: “Creo que tal cosa no debe ser así y me parece que eso es injusto, por tal y tal razón; mi opinión es que lo justo debería ser esto y esto otro”. Ayudar así a la persona que obra injustamente, poniéndola en conocimiento de lo que realmente debe ser lo justo.

La reacción de un Misionero ante la injusticia nunca debe ser de irritación o de ira que lo lleve contra la persona injusta; sobre todo, la vibración de la voz, que es lo que llega a la persona como recriminación y lo excita más.

En tales circunstancias, lo mejor es dejar pasar el momento, de manera que la vibración emanada de ese hecho o de esa palabra de la persona que vemos injusta, no incida en nuestra alma. Luego, hablar con la propia vibración, sin reacción ninguna ante la actitud de la otra persona. Así nos evitaremos circunstancias desagradables, que pueden dificultar la superación que necesitamos y, por consiguiente, nuestro Progreso, además de, en casi todos los casos, impedir que la persona equivocada reconozca su error y cambie su juicio.

Pregunta Estudiante: ¿La reacción es siempre falta de superación?

Madú Jess: Puede ser como costumbre, como falta de carácter, como debilidad nerviosa; no se ha educado la calma interior. Puede tratarse de una persona muy excitable, que inmediatamente quiere responder, de acuerdo con su propio pensamiento, a lo que se dice. Muchas veces interpretamos mal lo que se dice y contestamos enseguida, y la otra persona contesta en tono todavía más subido.

Por eso, un consejo muy positivo es: *nunca contestar de primera intención*; siempre dejar transcurrir un pequeño lapso para que ambas partes se “ubiquen”.

Lo principal en esto es la posición interna, la forma que se adopte y la apariencia, siempre que sea con intención de Bien, carecen de importancia.

Pregunta Estudiante: ¿Por qué le es posible a un ser desencarnado que se encuentra en el Plano Astral, sin haber completado aún su desprendimiento, continuar “generando” vibraciones negativas?

Madú Jess: Porque su voluntad aplica negativamente la Energía que continúa recibiendo de la “Partícula Espiritual”, produciendo, así, las vibraciones negativas que decimos son “generadas” por el ser desencarnado.

Pregunta Estudiante: ¿Las personas que trabajan en los mataderos, cargan sobre sí una deuda kármica por matar animales, aunque ello sea su medio de vida?

Madú Jess: Adquieren una deuda kármica, aunque con las atenuantes que significan: su necesidad humana, su ignorancia y hasta la contrariedad con que pudieran hacer ese trabajo. Pero, de todas maneras, contraen una deuda con la Ley del Amor.

Pregunta Estudiante: Y los verdugos (guillotina, horca, etc.) ¿también adquieren deuda kármica?

Madú Jess: Sí; pero, como dijimos, con las atenuantes mencionadas, de modo que el pago de esa deuda kármica no significa algo tan intensamente doloroso como el de quien consciente y voluntariamente quita la vida a otro ser humano, por sí mismo o por intermedio de otra persona.